

# 1

## CAPÍTULO

---

### **LOS MERCADOS NO SE MUEVEN PORQUE QUIERAN, SE MUEVEN PORQUE *TIENEN* QUE MOVERSE**

#### **EL PERFIL DEL TRADER MEDIO: LAS HABILIDADES EQUIVOCADAS EN EL LUGAR EQUIVOCADO EN EL MOMENTO EQUIVOCADO**

---

Los traders independientes viven en un estado de flujo continuo entre dos mundos que combinan tanto lo mejor como lo peor que tiene el trading. Por un lado, pueden entrar y salir de los mercados con una eficiencia y facilidad con la que los grandes fondos solo pueden soñar. Los traders tienen la libertad de poder crearse nichos de mercado específicos que el gestor de un plan de pensiones nunca podría conseguir o replicar, y al hacerlo tienen la oportunidad de conseguir una vida independiente, libre de los problemas del ciudadano medio. Estas ventajas son muy atractivas e imposibles de igualar en cualquier otra profesión.

Hay muchos motivos para operar a tiempo completo o a tiempo parcial y van desde querer cambiar de carrera a ser más independiente, querer escapar de las responsabilidades de dirigir un gran departamento en una empresa o un negocio individual, o simplemente querer poder quedarse en casa con los niños. El trading es un «trabajo» que proporciona la oportunidad de ganarse muy bien la vida y es mucho más interesante y entretenido que cualquier otra profesión –excepto ser una estrella del rock, por supuesto–. Pero si compartir el escenario con U2 no está a su alcance, entonces el trading es una buena alternativa.

Puede realizarse desde cualquier sitio que tenga acceso a internet. No hay jefes que le den órdenes estúpidas y las cambien continuamente mientras intentan sobrevivir en un sistema que los ha ascendido hasta su nivel de competencia, y más allá. No es necesario tener empleados. Los que hemos sobrevivido al mundo corporativo sabemos que no hay nada que se pueda comparar con la libertad y la belleza de no tener que gestionar un gran grupo de seres humanos que no muestra el menor entusiasmo. Los costes para comenzar son mínimos gracias a los programas de leasing de empresas como Dell. No pasa nada si quiere operar en bata o sin ropa. Lo mejor de todo, un trader puede elegir sus propias horas de trabajo. Algunos ejemplos de horarios de traders de éxito con los que trabajo incluyen: operar activamente desde octubre hasta abril y después tomarse libres los cinco meses restantes; operar solo las dos primeras horas de la apertura y después tomarse el resto del día libre; operar hasta que llevan ganado un 50% sobre su capital y después tomarse libre el resto del año. La lista sigue y sigue. Con tanto que ofrecer, no es nada raro que decenas de miles de personas se lancen al terreno de juego y lo intenten en esta profesión tan atractiva. Realmente representa el sueño americano.

No obstante, tanta libertad tiene un precio cruel. Sencillamente, los mercados no pueden proteger a un trader de sí mismo. Los traders independientes, al contrario que los gestores de fondos, no tienen a nadie que los supervise y tienen la libertad de actuar sin ningún tipo de control de cualquier forma que decidan. Y para algunos traders esto supone comportarse como un niño de 7 años al que han dejado suelto en una tienda de juguetes después de tomarse un par de refrescos. Desafortunadamente, este tipo de libertad refuerza los malos hábitos y el resultado neto es un mercado que se mueve y prospera de tal manera que impide al mayor número de personas posible ganar dinero de forma consistente. ¿A qué se debe esto? Tiene que ver con que los traders son los mejores vendedores del mundo.

Aunque los vendedores de coches usados cargan con la reputación de ser agresivos y deshonestos, son unos angelitos en comparación con el trader medio. Un trader, una vez que ha iniciado una posición, puede engañarse a sí mismo y hacerse creer lo que sea que contribuya a reforzar la idea de que tiene razón.

Cuando se enfrenta a una pérdida, el trader típico mirará un gráfico y le dirá a cualquiera que esté cerca: «El mercado está actuando como si estuviese a punto de producirse un cambio de tendencia». El resultado: no cierra la posición y sus pérdidas se acumulan. Cuando tiene un beneficio, el trader típico duda a la hora de apretar el gatillo y le dice a su gato: «El mercado se está comportando de forma excelente. Sería prematuro vender a estos niveles». Resultado: no cierra la posición y entra en pérdidas. El error que están cometiendo estos traders es un mal común que afecta a la mayoría de los traders, pero que resulta mortal. No son

conscientes de cómo el mercado programa naturalmente sus reacciones para que pierdan. Y no son conscientes de los factores clave que mueven los mercados que mencioné en la introducción. El resultado final es un trader que «come como un gorrión y defeca como un elefante». Esta es, por supuesto, una situación que ninguna cuenta puede soportar. Peor aún, este ciclo de esclavitud emocional no terminará hasta que no sea abordado de frente. Desafortunadamente, los traders profesionales entienden esto demasiado bien y fijan los parámetros de sus operaciones para aprovechar estas situaciones, aprovechándose específicamente de los traders que no han descifrado todavía por qué pierden. El desastre de un trader es la operación que da de comer a otro trader.

## SE TRATA DEL DOLOR Y EL SUFRIMIENTO

---

El problema es sencillo y consta de dos aspectos. En primer lugar, aunque los traders ciertamente saben que no todas las operaciones van a funcionar, no dejan de tener una cierta sensación tras iniciar cada posición de que *esta operación sí va a funcionar*. Un estudio realizado por un par de psicólogos canadienses documentó este fascinante aspecto del comportamiento humano. Justo después de hacer una apuesta en las carreras de caballos, la gente tenía mucha mayor confianza en las probabilidades de ganar de su caballo de la que tenían justo antes de realizar la apuesta. Evidentemente, no hay nada que cambie en el caballo, pero, en la mente de esos jugadores, sus perspectivas mejoraban considerablemente una vez que realizaban la apuesta y obtenían su boleto. Sin entrar en un gran tratado psicológico sobre por qué los seres humanos nos comportamos así, tiene que ver con una fuerte influencia subyacente social para que seamos consecuentes en nuestras elecciones. Una vez que tomamos una decisión, respondemos a las presiones internas y externas de tal forma que justifiquemos nuestras decisiones anteriores. Si tomamos una buena decisión, entonces este proceso funciona muy bien para nosotros y seguiremos defendiendo nuestra buena elección. No obstante, si tomamos una mala decisión, ya sea con respecto a una operación, un trabajo o una pareja, entonces este proceso tomará esta mala decisión y la hará considerablemente peor. Simplemente nos negaremos a dejarlo correr y a seguir adelante, estando más preocupados intentando actuar coherentemente con nuestra decisión anterior. La gente puede desperdiciar una vida entera por intentar justificar una mala elección. Qué desperdicio.

Segundo, muchos traders consideran que pueden depender de su buen juicio *mientras están en una operación*. Sobre el papel, esto tiene mucho sentido. Al fin y al cabo, antes de introducir la operación, los traders son muy objetivos. No obstante, una vez que han introducido la operación, el grado de objetividad disminuye inmediatamente y en proporción directa al número de acciones o contratos con que se opere

en relación al tamaño de la cuenta. Véalo de esta forma: si un trader está largo con 10 contratos del mini S&P en una cuenta con 10.000 \$ y otro trader está largo con un contrato del mini S&P en una cuenta con 100.000 \$, ¿quién las va a estar pasando canutas con cada tick? El primer trader no solo tiene la sensación de que «esta operación va a funcionar», sino que además ahora tiene la presión adicional de tener que gestionar una posición que con cada tick le ocasiona unas oscilaciones tremendas en su capital. Que los traders dependan de su buen juicio mientras están en una posición que les está fundiendo el cerebro con emociones extremas es como intentar remontar un río remando con un trozo de queso suizo: sencillamente, no funciona.

Estos factores perpetúan un círculo vicioso, con el resultado final de que los traders, al igual que los vendedores de coches usados poco escrupulosos, están continuamente vendiéndose a sí mismos una colección defectuosa de creencias que les llevan directos al matadero. En vez de seguir un plan de trading que les diga dónde cerrar una posición, los traders en esta situación pasan su tiempo justificando por qué tienen razón y terminarán cerrando una posición únicamente por dos motivos. El primero, el dolor de mantener la posición se hace tan grande que no pueden «soportarlo» por más tiempo. Una vez que llegan a este punto en el que se rinden, golpean sus teclados con frenesí para vender (o cubrirse) a precio de mercado y así aliviar su dolor. El segundo, su broker tiene la amabilidad de ayudarles haciéndoles una llamada telefónica, comunicándoles amablemente que deberían cerrar su posición. A esto también se le llama «petición de garantías adicionales». Esta operación también se realiza a precio de mercado. En estas situaciones, no hay ningún plan, no se piensa y no hay objetividad. Simplemente un montón de órdenes de venta forzadas o, en el caso de que se estuviese corto, un montón de órdenes forzadas de compra, o de cobertura. Esta claudicación, cerrar una posición porque tienen que hacerlo y no porque quieran, es el mejor ejemplo de operativa de acuerdo con las emociones, y esto es lo que mueve el mercado. Ya se trate de un movimiento sostenido de varios meses a la baja debido a las ventas de los que capitulan o una subida rápida de 10 minutos debido a que los cortos se ven obligados a cubrirse, estas acciones son responsables de los principales movimientos en todos los mercados, en todos los marcos temporales. Al final, los mercados no se mueven porque quieran. Se mueven porque *tienen* que moverse.

La presión de los traders que intentan ser «consecuentes con su decisión original», combinada con los traders que están operando con demasiado tamaño para su cuenta, lleva a más desastres en el trading que cualquier otra cosa. Desastres para la mayoría de las personas. Por cada 10 ó 20 traders que se funden sus cuentas, hay normalmente uno o dos traders que se están forrando. Al fin y al cabo, el dinero no desaparece. Simplemente fluye a otra cuenta: una cuenta que utiliza los patrones que específicamente se aprovechan de la naturaleza humana.

## EL CASO PRÁCTICO SOBRE EL QUE NO LEERÁ EN LA ESCUELA DE NEGOCIOS DE HARVARD

Al Gráfico 1.1 le hemos quitado deliberadamente por ahora el nombre de la acción, que tiene mucho volumen y movimiento. Durante el 2004 fue objeto de fuertes compras por una parte de los traders y de ventas igual de fuertes por otra parte. Ambas partes tuvieron muchas oportunidades de ganar dinero. El 29 de diciembre del 2004, esta acción alcanzó un nuevo máximo de 52 semanas, llegando a 33,45 \$ al día siguiente. A lo largo de las siguientes cinco sesiones retrocedió hasta su soporte en el punto 3, a 27,62 \$, que representaba una buena oportunidad de compra, reproduciendo la oportunidad de compra que se produjo en el punto 1, con la misma lectura de sobreventa en el estocástico que en el punto 2.

Este gráfico representa un caso clásico de un punto de inflexión en el que un grupo de traders tiene que tomar una decisión. Un trader que comprase la acción al alcanzar nuevos máximos estará sintiendo dolor, mientras que un trader que se pusiese corto en los máximos estará sintiendo euforia. Los traders que estuviesen largos desde 10,00 \$ estarán emocionados y se preguntarán si deberían añadir su posición en la corrección. Un trader que esté fuera de esta acción estará ansioso, no queriendo perderse el siguiente movimiento y buscará comprar la

**GRÁFICO 1.1**



acción en esta corrección hasta el soporte. Tómese un momento para observar este gráfico. ¿Qué haría usted aquí? ¿Se pondría corto o compraría? ¿Cuánto estaría dispuesto a arriesgar? Son preguntas que todos los traders deberían responder antes de introducir la operación.

Veamos lo que haría un trader al que llamaremos Joe Trader. Joe lleva un tiempo operando y ha aprendido acerca de los niveles de riesgo y recompensa y sobre la importancia de ser paciente y de esperar los patrones con una alta probabilidad. Examina este gráfico y ve una oportunidad de compra aceptable en esta acción. Tiene una cuenta con 100.000 \$. Cerca del cierre compra 2.000 acciones a 27,80 \$, utilizando aproximadamente la mitad de su poder de compra, sin utilizar ningún apalancamiento. Sitúa una orden de stop limitada a 26,20 \$ y además introduce una orden de venta válida hasta que se cancele (GTC, *good till cancelled*) a 32,60 \$, justo por debajo de los máximos recientes. Está arriesgando 1,60 \$ (3.200 \$) para ganar 4,80 \$ (9.600 \$), con una ratio riesgo/recompensa muy buena de 3 a 1. Si le salta el stop perderá el 3,2% del valor de su cuenta, lo cual considera un riesgo aceptable frente a una rentabilidad potencial de la operación del 9,6%.

Al día siguiente, el 7 de enero del 2005, la acción abre con un hueco a la baja, a 23,78 \$, muy por debajo de la orden de stop limitada de Joe (véase el Gráfico 1.2). Esto deja a Joe con una posición en la acción y su orden de stop limitada no se activará a menos que la acción vuelva a subir hasta 26,80 \$.

Joe no se vuelve presa del pánico. Ya ha estado en una situación parecida con anterioridad. Tiene una pérdida en esta operación, pero no es terrible, tan solo un dólar por encima de su stop original. Entiende que cuando las acciones se hunden casi siempre retroceden una parte del movimiento antes de continuar moviéndose a la baja. Además, el estocástico diario está sobrevendido, haciendo que sea probable un rebote, aunque sea el rebote del gato muerto. Decide mantener su orden de stop limitada para cuando se produzca este retroceso y planea ver dónde termina la acción cerca del cierre.

Quince minutos antes de la campana de cierre comprueba la acción y observa que nunca llegó a alcanzar su orden de stop limitada, pero que rebotó desde los mínimos del día. Piensa que hay una buena probabilidad de que la acción comience a retroceder una parte del movimiento al siguiente día de trading. Está tranquilo. Es objetivo. Decide aguantar. Desafortunadamente, el siguiente día de trading no es hasta el lunes y se pasa la mayor parte del fin de semana pensando en la acción, sin prestar atención a su entorno. El domingo su esposa se da cuenta de que ha estado callado todo el fin de semana, casi apático, y que sigue observando fijamente los gráficos en la pantalla de su ordenador. Ella ojea el último ejemplar de *Cosmopolitan* para ver si viene alguna idea sobre cómo animarle, pero para cuando ha terminado de leer los artículos, se pregunta por qué demonios se casó con este hombrecillo tan apagado.

GRÁFICO 1.2



¡Los hombres que aparecen en los artículos son mucho más atrevidos y divertidos! Para cuando se va a la cama el domingo por la noche, ella está de mal humor.

Joe, que no se entera, sigue despierto mirando un gráfico.

Por fin llega la mañana del lunes. Joe salta de la cama temprano tras no haber dormido bien, justo a tiempo para ver que la acción está cotizando a la baja en la preapertura. Abre con un hueco a la baja de casi 3,00 \$ en la sesión normal (véase el Gráfico 1.3). Joe lo observa y sacude la cabeza. ¿Cómo puede haber ocurrido esto?

Mientras Joe se toma rápidamente un café, observa el gráfico «objetivamente» y ve todas las razones por las que la acción debería rebotar. Ya ha caído un 40% desde los máximos históricos en tan solo siete días. Está cerca del soporte principal en los gráficos diarios. El estocástico diario muestra una fuerte sobreventa. Joe es realista. Sabe que esta acción no tiene futuro, pero también sabe que en algún punto la acción por lo menos corregirá y podrá salirse con dignidad. Observa la acción todo el día, mordiéndose las uñas, tomando café a sorbos y sin hacer nada. La acción cierra a más de 6,00 \$ por debajo de su stop. Aterrado, decide aguantar otro día, ya que –ahora sí– esta acción tiene que rebotar.

No es hasta que oye abrirse la puerta del garaje que se acuerda de que tenía que llevar la ropa de su esposa a la tintorería. La toma y sale corriendo por la puerta.

## GRÁFICO 1.3



El martes, 11 de enero, la acción (bueno, vale, es TASR<sup>4</sup>) vuelve a abrir con otro hueco a la baja de 3 puntos, a 17,01 \$ (véase el Gráfico 1.4). Joe respira hondo y aprieta los dientes. Está agotado al no haber podido dormir la noche anterior y, para rematarlo, de repente su esposa ha comenzado a mostrarse hostil. Joe se pregunta si tal vez ella haya visto su pérdida en la pantalla del ordenador, pero está convencido de que la ha escondido muy bien, minimizando la plataforma de trading cada vez que sale de la habitación.

Se centra en el gráfico. Se dice a sí mismo que no ceda al pánico como un novato tonto y que reaccione como un trader profesional. Sabe que nunca se volverá a permitir meterse en una situación como ésta, pero, mientras tanto, tiene que mantener la cabeza fría y salir de este embrollo.

Reflexiona y piensa que, a lo largo de los últimos cuatro meses, ha sido capaz de generar unos ingresos medios de 5.000 \$ al mes con su cuenta de trading. Si cierra su posición en TASR aquí, a 17,00 \$, habrá perdido 21.600 \$ en una sola operación. Le llevaría más de cuatro meses recuperar su capital. Se pregunta: «Vale, olvídate de la orden original. Digamos que has entrado en la operación ahora mismo. ¿Cuál sería un objetivo razonable?». Rápidamente traza una serie de líneas de retroce-

<sup>4</sup> TASER International Inc.

## GRÁFICO 1.4

TASR - Diario NASDAQ



Los niveles de Fibonacci en su gráfico para ver dónde está el retroceso del 50% de todo el movimiento bajista. El nivel es 22,79 \$, bien por debajo de su stop original, pero, si la acción se recupera hasta ese nivel, eso supone un beneficio de 11.580 \$ desde donde está, dejándole con una pérdida de tan solo 10.020 \$ de la que recuperarse, en vez de 21.600 \$. Introduce su nueva orden de venta, seguro de que va a funcionar, y se sienta a esperar a ver qué ocurre.

Sorprendentemente, la acción continúa moviéndose a la baja durante el día. Joe observa el gráfico, recordándose continuamente que debe mantener la cabeza fría, que la acción está desesperadamente sobrevendida y que pronto rebotará. *Ten paciencia, espera al retroceso, no seas pardillo y vendas en el mínimo.*

A medida que los mercados se acercan al cierre, TASR alcanza nuevos mínimos intradía una vez más, perforando los 14,000 \$ por acción. Joe se aparta de su escritorio y empieza a gritar indignado. Esto es imposible. TASR ha caído casi un 60% en ocho días. A punto de explotar de ira, se da cuenta de que simplemente no puede lidiar más con esto. Su sistema nervioso es un desastre y tiene el cuello agarrotado. Vende cerca del cierre a 14,02 \$: una pérdida de 27.560 \$. Todavía no puede creer lo lejos y rápido que ha caído TASR. ¿Cuánto más puede caer? Impulsivamente, echa un vistazo al gráfico semanal y observa que no hay ningún soporte hasta los

10,00 \$ por acción. Inmediatamente invierte su posición y se pone corto de 4.000 acciones a 14,04 \$; justo antes de la campana de cierre. Aunque está disgustado consigo mismo, se siente mejor ahora que por fin ha hecho algo y por lo menos no se perderá el resto del movimiento a la baja de esta acción. No puede esperar a ver dónde abre TADR al día siguiente.

Decide no contarle nada de esto a su mujer, pero se pone una nota para acordarse de que al día siguiente tiene que recoger la ropa de la tintorería.

TADR abre plana al día siguiente y a continuación comienza a subir poco a poco (véase el Gráfico 1.5). Joe está convencido de que la subida durará poco. No obstante, pone un stop justo por encima de los máximos de ayer. Esta vez utiliza una orden de stop a precio de mercado, ya que fue la orden de stop limitada lo que le causó el problema. Está convencido de que esta operación va a funcionar. ¡Este sí que es un buen caballo!

TADR cierra cerca de sus máximos del 12 de enero, pero no excede los máximos del día anterior, por lo que el stop de Joe no salta. No puede creer la mala suerte que tiene y espera que la acción abra con un hueco a la baja al día siguiente. Su esposa le llama para decirle que va a salir con sus amigas. Joe saca unas cervezas y se pone la tele para ver cómo se enfrenta Tony Soprano a los problemas en su vida.

Bien, llega el día siguiente y la acción abre con un hueco al alza de casi 4,00 \$. El stop de Joe cierra su posición en la apertura, ya que se

## GRÁFICO 1.5

TADR - Diario NASDAQ

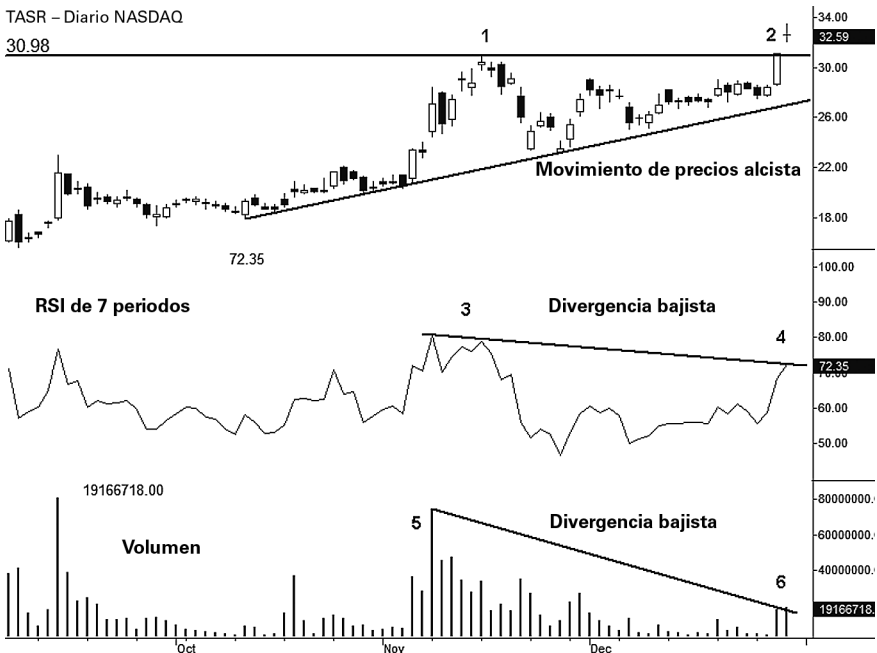


convierte en una orden de mercado cuando el precio supera su stop, que es 20,83 \$. Pierde 6,79 \$ en la operación. Sobre 4.000 acciones, eso supone 27.160 \$, casi lo mismo que perdió en su primera operación. Su cuenta de trading de 100.000 \$ ahora queda reducida a 45.280 \$. Necesita ganar un 121% tan solo para recuperar lo perdido. Está tan enfadado que ya no sabe qué hacer y al final toma su teclado y lo estrella contra la pared. Aproximadamente una hora después, su esposa le llama para decirle que deberían acudir a terapia para parejas. Joe se pone un whisky doble y reflexiona sobre el significado de la vida.

Joe se puso largo de la acción. Utilizó un punto de entrada de poco riesgo, tenía una ratio riesgo / recompensa excelente y estaba arriesgando solo el 3% de su cartera. Ni siquiera tuvo que aportar garantías adicionales, como les ocurrió en la misma situación a otros muchos traders que estaban apalancados. En resumen, era un gran plan, pero se convirtió en un desastre.

Pero para alguien fue una gran operación. Este gráfico de TADR representa una perspectiva distinta (véase el Gráfico 1.6). Es un patrón común que se crea cuando los grandes fondos quieren salirse de una acción. Empujan la acción a nuevos máximos, atrayendo a los traders particulares, y a continuación comienzan a soltar las acciones. Saben que los particulares comprarán los nuevos máximos y también saben

**GRÁFICO 1.6**



que los particulares seguirán comprando mientras el valor baja hasta el soporte. Esto da a las instituciones mucho tiempo para vender su cartera. Llamo a este patrón «amago y rotura» y lo utilizo como una jugada a la contra para operaciones swing trading con acciones. (Operar «a la contra» quiere decir realizar una operación en la dirección contraria al movimiento inmediato). En otras palabras, si una acción está subiendo con este patrón, entonces, busco dónde ponerme corto.

## REGLAS DE TRADING PARA LAS VENTAS/CORTOS (LAS COMPRAS SON A LA INVERSA)

---

Estas son las reglas que utilizo cuando opero sobre el patrón de «amago y rotura». Es un patrón que utilizo con acciones individuales.

- **Busque acciones que estén alcanzando nuevos máximos de 52 semanas.** El 30 de diciembre, tras haber alcanzado nuevos máximos de 52 semanas el día anterior en el punto 1, TASR abrió con un hueco al alza y alcanzó un nuevo máximo histórico de 33,45 \$ (punto 2).
- **Cuando las acciones alcancen nuevos máximos, busque una divergencia bajista utilizando un RSI (índice de fortaleza relativa) de siete periodos.** Cuando TASR alcanzó nuevos máximos el 30 de diciembre, el RSI llegó a 72,35 (punto 4), muy por debajo del nivel al que llegó el 15 de noviembre cuando alcanzó su último máximo de 52 semanas (punto 3). Cuando los precios alcanzan máximos más altos y, a la vez, el RSI alcanza máximos más bajos, a esto se le llama *divergencia bajista*. El RSI mide la fuerza del movimiento y esto está diciendo al trader que la acción está perdiendo fuerza.
- **Cuando las acciones alcancen nuevos máximos, busque un descenso significativo en el volumen.** Cuando TASR alcanzó nuevos máximos de 52 semanas, lo hizo con un cuarto del volumen de la anterior subida hasta nuevos máximos. Esto equivale a un coche que se está quedando sin gasolina. No se puede mantener el movimiento de precios sin volumen.
- **Entre corto de la acción el día después de cruzar a la baja el anterior máximo de 52 semanas.** El 3 de enero, TASR cierra por debajo de 30,98 \$, el anterior máximo de 52 semanas que estableció el 15 de noviembre. Utilizando este patrón, una trader, llamémosla Joanne, se pone corta de 2.000 acciones en la apertura del 4 de enero, ejecutándose su orden a 30,27 \$. Sitúa un stop 25 céntimos por encima del máximo histórico. Puesto que el máximo histórico

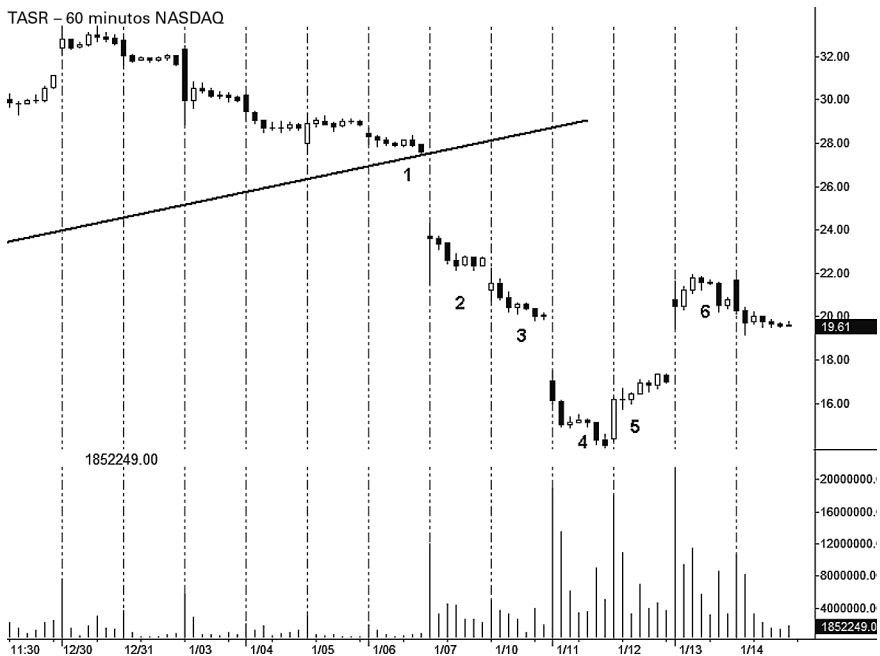
es 33,45 \$, el stop queda en 33,70 \$. Es un stop de mercado, no una orden de stop limitada como la que utilizó Joe.

- **Para salir, utilice un cierre que vuelva a producirse por encima del máximo del día que haya cotizado más a la baja, mientras esté por encima del soporte clave. Si se rompe el soporte clave, aguante en la operación hasta que haya un cierre por encima del máximo de la barra horaria más baja en un gráfico de 60 minutos.** Esto lo vemos aquí de pasada, pero es un concepto que desarrollo en mayor detalle más adelante en el libro.
- **No ajuste los stops.** La salida es la señal de vuelta en el precio.

Después de entrar corto en TASR, la acción nunca remonta lo suficiente como para cerrar por encima de los máximos del día anterior. Por lo tanto, Joanne sigue estando corta cuando la acción perfora el nivel de soporte clave en los gráficos diarios en forma de línea de tendencia alcista. Una vez que perfora este nivel de soporte clave, las ventas se ponen realmente feas.

El Gráfico 1.7 es un gráfico de 60 minutos que muestra el aumento en el volumen una vez que TASR perfora el soporte clave en los gráficos diarios, en el punto 1.

**GRÁFICO 1.7**



Durante los tres días de grandes ventas, en los puntos 2, 3 y 4, el mercado en ningún momento remonta lo suficiente como para cerrar por encima del máximo de la barra mínima de 60 minutos. Al día siguiente, en el punto 5, TASR remonta lo suficiente como para cerrar por encima de la barra anterior de 60 minutos, que es la barra mínima de todo el movimiento bajista. Este cierre es la señal para cubrir la posición y una vez que se abre la barra siguiente, Joanne cubre sus 2.000 acciones de TASR a 16,17 \$, embolsándose 28.200 \$. Además invierte la posición y se pone larga de 4.000 acciones al mismo nivel, utilizando los mínimos del movimiento como stop.

Permanece en el movimiento hasta que el movimiento de precios en el gráfico de 60 mínimos crea un cierre por debajo del mínimo de la barra máxima de 60 minutos. Esto ocurre al día siguiente en el punto 6 y Joanne cierra sus largos a 20,54 \$ con un beneficio de 17.480 \$. Mientras Joe se está maldiciendo por ser tan estúpido y está aguantando su primer día de terapia, Joanne está contando sus beneficios, que suman 45.680 \$ y sacando una parte de los mismos de su cuenta para pagarse unas vacaciones de una semana en Maui. Cuando un trader pierde dinero, no se ha evaporado. Simplemente se ha movido a la cuenta de otro trader.

## NO ES LA ECONOMÍA, ESTÚPIDO

---

TASR no perdió el 60% de su valor en ocho días porque quisiese. Los traders y los fondos de inversión que acumularon este valor para vender opciones call (de compra) cubiertas fueron las principales víctimas cuando se desesperaron. La venta de opciones call cubiertas fue una de las estrategias más fiables para generar ingresos durante la mayor parte del 2004. Esto se debió a que el mercado estaba revuelto y no terminaba de ir a ninguna parte. Puesto que este método estaba funcionando tan bien, Wall Street anunció planes para crear un par de fondos de inversión especializados en opciones call cubiertas. Aunque no hay garantías en los mercados, hay una «casi-garantía»: tan pronto como Wall Street anuncia un vehículo especial para operar en un mercado o con una estrategia en particular, entonces ese mercado o estrategia están agotados. Una vez que comenzaron los fondos de opciones call cubiertas, los mercados se dispararon durante los últimos dos meses del 2004, invalidando esta estrategia como la mejor forma de aprovechar las condiciones del mercado en aquel momento. ¿Otro ejemplo? El que Wall Street esté promoviendo las obligaciones hipotecarias con colateral (*CMO, collateralized mortgage obligations*) es una clara señal de que el mercado inmobiliario está a punto de irse al garete. ¿La moraleja de la historia? Cuando Wall Street decide empaquetarlo, ponerle un lazo y vendérselo al público, ese movimiento se terminó. Pero estoy divagando.

TASR perdió el 60% de su valor porque un montón de personas se vieron atrapadas estando largas, como Joe, y se quedaron bloqueadas. Muchos de ellos no tomaron una decisión consciente de vender la acción. Aguantaron hasta que no pudieron aguantar más el dolor, o hasta que sus brokers les cerraron las posiciones al no aportar garantías adicionales. Fueron estos cierres forzados los que causaron las peores ventas cuando TASR cerró cerca de 14,00 \$ por acción. Estas órdenes forzadas a precio de mercado causaron movimientos en cadena en la acción que produjeron aún peores precios de ejecución para los traders como Joe que estaban intentando utilizar su habilidad para salir de la posición con elegancia.

Asqueados consigo mismos y rojos de ira, las víctimas de estas operaciones se apartaron del mundanal ruido para reflexionar sobre la locura del universo. Mientras tanto, como vimos, otro grupo de traders tomó el otro lado de esta capitulación y consiguió grandes beneficios. ¿Cómo toma un trader el lado ganador de estas operaciones? Para entender esto plenamente, primero debemos dar un paso atrás y entender cómo funcionan realmente los mercados y por qué los traders continúan e instintivamente se sabotean a sí mismos.

Bien, la primera parte es fácil. Los mercados no son tan complejos y funcionan de forma muy simple. Los mercados suben en el día a día porque la demanda actual excede la oferta actual; punto. No tiene nada que ver con estar en un mercado bajista a largo plazo, en un mercado alcista cíclico, unas ratios precio/ingresos (P/E, *price/earnings*) elevados o la elección de collar de María Bartimoro<sup>5</sup>. (Para cualquiera que operase activamente durante la burbuja de internet, había traders que esperaban una subida cuando María se ponía perlas. Muy racional, por supuesto). De lo que se trata es de lo que los traders están dispuestos a pagar por un mercado o una acción individual en concreto *hoy*.

Da igual si la demanda es creada artificialmente por un fondo hedge «tomando la calle» (comprando una gran cantidad de acciones de un único valor para dejar a un creador de mercado sin inventario y obligándole a recomprar las acciones a un valor superior). O un estrujón que golpea a los cortos y los obliga a cubrirse, o un rumor de que un valor biotecnológico está siendo acaparado por Martha Stewart<sup>6</sup>. La demanda es la demanda y es lo que impulsa a los mercados al alza. Lo opuesto es igual de cierto: si hay demasiada oferta en el mercado, los precios bajarán. La mejor fuente de «demasiada oferta» en los mercados generalmente se produce en forma de peticiones de garantías adicionales y demás tipos de ventas forzadas, tal y como los Joe del mundo arrojando la toalla y soltando su posición. Esto es por lo que los mercados pueden eliminar las ganancias tan rápidamente; suben por las escaleras, pero bajan por

<sup>5</sup> N. del T.: una de las presentadoras del canal de televisión CNBC.

<sup>6</sup> N. del T.: famosa empresaria y presentadora de televisión estadounidense que fue condenada a varios meses de cárcel por operar con información privilegiada.

el ascensor. Es muy importante que un trader recuerde esto. Sí, la acción puede estar comportándose de forma fantástica y sus perspectivas ser brillantes, pero si hay 1,5 millones de acciones a la venta, todas a la vez, y los compradores tan solo quieren 50.000, entonces esa acción va a hundirse. No es física cuántica. Es un ejemplo de libro de la oferta y la demanda.

Operar largo o corto es muy fácil, una vez que un trader aprende a ignorar sus opiniones personales. Esto implica dejar a un lado todos los prejuicios sobre el mercado y centrarse en la situación actual de la demanda y la oferta. Una vez que los traders entienden esto, lo siguiente en lo que deben trabajar es en su propia perspectiva mental, en cómo procesan esta información y en entender plenamente cómo la mente humana provoca, de forma natural y enfática, que los traders hagan cosas que les supongan perder dinero en los mercados. Cosas como la patética operación de Joe o una serie de pequeñas malas operaciones que terminen por desgastar una cuenta. En cualquier caso, es la mente humana la que hace que ocurra.

Y de esto es de lo que trataremos en el siguiente capítulo.